

de cerca de 900 páginas, excelentemente presentado por «Editorial Barna, S. A.», de Barcelona, que augura un feliz éxito a esta primera historiografía de las literaturas hispánicas ensayada bajo el lema «españoles somos y nada de lo que ha sido español nos es ajeno».

## LA REPUBLICA DE PLATON

Los profesores de la Universidad de Madrid José Manuel Pabón y Manuel Fernández Galiano, acaban de dar cima a su magnífica edición bilingüe de «La República», de Platón, muy cuidadosamente presentada por la colección «Clásicos Políticos» (Instituto de Estudios Políticos, Madrid).

La obra comprende tres volúmenes. En su amplia introducción se analiza la figura del insigne filósofo griego y se estudia, con positivo criterio científico, la génesis doctrinal del clásico tratado, su cronología, la acción del diálogo y su tradición textual. El texto griego va anotado con las variantes de sus manuscritos fundamentales, en tanto que la traducción destaca por lo riguroso de la fidelidad al texto original y la nobleza del estilo. Amplios índices de materias y de nombres propios facilitan el manejo de los tres gruesos volúmenes, que constituyen una de las más considerables y honrosas aportaciones que se hayan hecho nunca al conocimiento de la significación estética e ideológica de Platón, en las lenguas modernas.

<https://doi.org/10.29393/At307-18HGCD10018>

### «EL HOMBRE Y LA GENTE»

Don José Ortega y Gasset ha continuado en los últimos meses el desarrollo de su curso sobre «El hom-

bre y la gente», en el Cine Barceló, de Madrid, amplio local que fué preciso habilitar para esta serie de conferencias, en vista de la enorme afluencia de personas ansiosas de inscribirse en el curso para seguir las disertaciones del ilustre profesor. En sus lecciones novena y décima continuó tomando el saludo como caso ejemplar de lo que es un uso, para extraer de él todos los caracteres que distinguen al hecho social. «Los usos tienen una utilidad—ha dicho—: al existir sabemos con bastante seguridad la manera de comportarse los demás en gran número de ocasiones; pero si no hubiese usos, todo quedaría confiado a la inspiración individual en el mundo de la libertad, que es lo humano; nunca podríamos prever la acción de los demás, y, por tanto, sería imposible la convivencia. La Naturaleza nos deja prever los sucesos gracias a que las cosas naturales siguen leyes fijas; pero el hombre no tiene naturaleza—el gran error de Rousseau, que ha costado muy caro a la Humanidad—pero esto es una gran razón para que exista algo, como el uso, que le fuerce a una cierta regularidad». Comparando los usos con las cosas y las leyes naturales, destacó que para suprimir un uso hay que trabajar tanto como para destruir una montaña y que el uso es una realidad que nos resiste desde fuera.

Analizó las diversas maneras de saludar en la antigüedad y en los hombres primitivos, desde tumbarse como muerto ante el superior, hasta restregarse las narices y los saludos archicomplcados de tierras, como el desierto, en que el desconocido puede ser siempre peligroso, donde el saludo de una tribu de tuaregs puede iniciarse a doscientos metros y durar tres cuartos de hora, hasta descubrirse bien las intenciones de

cada uno. Muchos de estos usos son ininteligibles. Pero—se pregunta—¿no será esto lo mejor de ellos?

Al explicar por qué nos damos la mano—que ahora sólo hacemos para pasar por bien educados y que no se enojen los otros—insiste en que todos los usos, todos los hechos sociales tuvieron su sentido, siendo en principio actos vitales, humanos, interindividuales, con alma, que después se mecanizaron y atomatizaron, convirtiéndose de vivencias, en supervivencias, en residuo, cosa.

Después de exponer la teoría de Spencer sobre la génesis del saludo actual, resaltando que el estrechar de manos es residuo del forcejeo resultante de querer evitar la humillación de besar la mano, disertó sobre la «etimología» de los actos humanos, que es lo que él llama «razón histórica», y volvió sobre el saludo actual para aseverar que ya está en decrepitud y se reducirá más, sustituyendo el apretón de manos por una inclinación de cabeza o una sonrisa, como ya empieza a hacerse en Inglaterra. Y así se corrobora la que él llama «ley histórica de Occidente», que es la precedencia cronológica de Inglaterra sobre el Continente, tema que no entró a explicar a fondo.

## LOS ARABES EN ESPAÑA

Recientemente se han publicado dos importantes obras, que serán muy estimadas por los interesados en el gran tema de las relaciones entre el mundo árabe y el español. La primera, de los eminentes arabistas Leví-Provençal y García Gómez, es la «Crónica anónima de Abd Al-Rahman III Al-Nasir», editada por el Consejo Superior de Investigaciones Cientí-